

III JORNADA DE BIOÉTICA

INTRODUCCIÓN GENERAL

Dra. Hna. Elena Lugo

I. Cultura es todo aquello que el ser humano realiza creativamente por medio de su esfuerzo para transformar y configurar el mundo. Supone actitudes, disposiciones, ideas y símbolos al igual que presupuestos, a veces ocultos. No es suficiente con exponer y denunciar los efectos letales de lo que S.S. Juan Pablo II ha denominado la “cultura de la muerte”. Aunque ello sea necesario e inclusive, con frecuencia, urgente. Hace falta mas bien regenerar continuamente el tejido interior de la cultura contemporánea, entendida como mentalidad vivida de un conjunto de convicciones y comportamientos, como de estructuras sociales que la mantienen. La cultura de la vida se basa en tres valores fundamentales, sin los cuales no se pueden tener una sociedad sana, ni la garantía de paz y justicia:

- 1) la defensa de la vida desde su concepción hasta la muerte,
- 2) la promoción de la familia,
- 3) y la tutela del ambiente.

Esta Jornada centra su estudio y recomendaciones prácticas en el Matrimonio como piedra angular de la familia, en sí un tema para alguna jornada futura.

La responsabilidad de la familia en la defensa de la vida es decisiva y brota de su propia naturaleza. La familia es comunidad de vida y amor, en cuanto aspectos inseparables y constitutivos de la razón de ser del matrimonio, el cual fundamento de la familia. Su misión es custodiar, revelar y comunicar el amor; ella es verdaderamente el santuario de la vida, el ámbito donde la vida como don de Dios, puede ser acogida y protegida de manera adecuada. También como Iglesia doméstica, la familia esta llamada a anunciar, celebrar y servir al Evangelio de la Vida.

“Parecería que hay que volver a tejer con nuevos telares la trama amorosa entre los esposos como tales, entre estos y los hijos, y entre los hermanos entre si. Es una tarea de siempre pero, que si alguna vez supimos, hemos olvidado.” (LA NACION 10-IX-2000)

II. Objetivos generales (referencia al Programa de las IIIas. Jornadas)

- A. La perspectiva fundamental o consenso previo que enmarca y asegura nuestro diálogo es una antropología filosófica = PERSONALISMO PRUDENTE
- B. El método de estudio que anima esta perspectiva para tomar contacto con la vida cotidiana en la actualidad, interpretarla críticamente a la luz de conceptos y principios antropológicos de base racional, y establecer contacto positivo con el orden de la espiritualidad religiosa según las exigencias de la vida y su interpretación, resultando en un fortalecimiento de la vida = PENSAR ORGANICO.

Este método busca la integración del vivir, el conocer y el actuar animados por la libertad y el amor. El mismo supone tres estadios principales que corresponden al orden de las presentaciones de la mañana y de la tarde respectivamente.

1. Descripción de vivencias específicas en torno al amor conyugal con énfasis en los dilemas actuales y sus raíces profundas (conflicto entre la sexualidad y la procreación, entre la mentalidad anticonceptiva en el control de la natalidad técnica / artificial y la regulación natural)
2. Diversas interpretaciones y comparación entre :
 - a. Separación del amor, acto conyugal y procreación enraizado en un escepticismo, fragmentación, y desorientación según el espíritu posmodernista
 - b. Presentación de la antropología filosófica (Personalismo Prudente) y ética que promueve la conciencia bondadosa y recta ante la fidelidad a la castidad conyugal y la paternidad responsable y GENEROSA
3. Planteamiento de una espiritualidad con doble un doble objetivo:
 - a. Ampliar y profundizar las explicación y justificación de la razón natural por medio de la fe en la Revelación Divina ,
 - b. Animar el retorno a las vivencias y desafíos inicialmente descritos con propuestas pastorales sustentadas en la Alianza de Amor, la Fe Práctica en la Divina Providencia y la Filialidad Divina.

Este método atento a las exigencias del ser de persona en su integridad correspondiente, intenta lograr una visión interdisciplinar de la realidad a estudiarse y puede denominarse, según el pensar del Padre José Kentenich, visión orgánica, la cual refleja una mentalidad reconciliadora de las polarizaciones postmodernas y correctiva de otra mentalidad denominada mecanicista con la cual la “cultura de la muerte” se reviste.